

CONTRA EL FANATISMO, LA RELIGIÓN Y EL PATRIOTISMO

AGAINST FANATICISM, RELIGION AND PATRIOTISM



Por

David Rotger Llinás

Investigador independiente

drotger@davidrotger.com

NUMINIS

REVISTA DE FILOSOFÍA



Recibido: 16/09/2022

Aprobado: 13/10/2022

Resumen

En un mundo convulso como en el que vivimos en el momento actual, ciertos estilos de pensamiento y creencias representan la mayor dificultad para encontrar el camino hacia un futuro sostenible. No existen recetas fáciles para modificar la dinámica de las cosas, pero algunos cambios en el sistema educativo podrían crear las condiciones futuras para revertir o cambiar el aparente camino hacia el colapso. Ciertos aprendizajes, como por ejemplo la escucha activa y la empatía, desde la misma infancia, pueden crear los circuitos neuronales que lleven al individuo adulto a analizar, como un hábito de conducta, los razonamientos de un interlocutor y abandonar la competitividad que conlleva una discusión, donde todos quieren ganar y pocos saben escuchar argumentos.

Los aprendizajes que tienden al pensamiento único: germen del fanatismo, deben ser desterrados de la enseñanza.

Palabras clave: fanatismo, patriotismo, religión, creencias, educación, empatía, valores democráticos.

Abstract

In a troubled world like the one we live in at the moment, certain styles of thought and beliefs represent the greatest difficulty in finding the path to a sustainable future. There are no easy recipes to change the dynamics of things, but some changes in the educational system could create the future conditions to reverse or change the apparent path to collapse. Certain learnings, such as active listening and empathy, since childhood, can create the neural circuits that lead the adult individual to analyse, as a behavioural habit, the reasoning of an interlocutor and abandon the competitiveness that a discussion entails, where everyone wants to win, and few know how to listen to arguments.

Apprenticeships that tend to single thought: germ of fanaticism, must be banished from teaching.

Keywords: fanaticism, patriotism, religion, beliefs, education, empathy, democratic values.



INTRODUCCIÓN



Los humanos tenemos un compromiso con el mundo, con el planeta y con el resto de las especies que habitan en él. Esa responsabilidad surge de la capacidad potencial de destruirlo. Sólo los humanos hemos adquirido esa capacidad. Diría que el concepto que más se ajusta a un necesario compromiso humano con el mundo es la libertad ética: la ponderación entre los deseos individuales, las necesidades sociales de los grandes grupos y la sensatez en el control de las ambiciones, tanto las personales como las grupales. Su finalidad es un avance de toda la sociedad, hasta alcanzar un determinado nivel de compromiso con el planeta: los mismos humanos, los recursos naturales y el resto de las especies que lo habitan.

Una de las mayores dificultades para avanzar hacia ese ideal, se encuentra en el pensamiento fanático, por el contrario, uno de los caminos para progresar hacia un mundo sostenible es un cambio sustancial en el sistema educativo que conduzca a los alumnos a ser futuros adultos libres, con los valores democráticos bien integrados en su psique y con la capacidad de dialogar y empatizar.

Para impedir el fomento del pensamiento único, verdadero germen del fanatismo, se debería incidir en la libertad de pensamiento (el derecho de pensar y expresar las propias ideas y criticar las contrarias); en el librepensamiento (la doctrina que reclama la independencia absoluta de la razón con respecto a todo criterio

sobrenatural o religioso); y en el pensamiento crítico (el uso del conocimiento y la inteligencia para razonar sobre una cuestión). Junto al fomento de esos tres conceptos, es preciso un serio esfuerzo en la educación de los valores democráticos (una democracia adolece de grandes carencias estructurales si los ciudadanos no creen y practican esos valores democráticos), pero, además de todo lo anterior, la verdadera revolución se dará cuando tengamos una mayoría de ciudadanos que sepan dialogar practicando la escucha activa (un concepto sobre el que profundizaré más adelante) y con la capacidad para empatizar con las personas con ideas y creencias contrarias a las propias. Dos cuestiones, con una proyección tan decisiva para el cambio de tendencia en el futuro, que deberían formar parte del currículo educativo en la edad escolar adecuada.

Una de las dificultades para avanzar hacia una sociedad eficiente y tolerante radica en la diversidad de creencias; algunas incompatibles entre sí. Todo ello se agrava con las dificultades de comunicación.

1. CREENCIAS Y PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD

Existen diversas definiciones del concepto de creencia. Por ejemplo: «Una actitud mental que consiste en la aceptación de una experiencia, idea o una teoría, considerándolas verdaderas sin que medien o hagan falta demostraciones argumentales o empíricas». Otra la considera como «el conjunto de principios ideológicos de una persona, un grupo social o un partido político». En el Diccionario de la Lengua Española viene definida en cinco acepciones, siendo las tres primeras las más relevantes para este escrito: 1. Firme asentimiento y conformidad con algo; 2. Completo crédito que se presta a un hecho o noticia como seguros o ciertos; 3. Religión, doctrina. Para lo que aquí concierne, lo más destacado de las creencias es la fuerza con la que actúan sobre una persona.

El escritor y cineasta británico Robert Bolt, guionista de memorables películas como *Doctor Zhivago*, *Lawrence de Arabia*, o *La misión*, decía que «una creencia no es tan solo una idea que la mente posee, es además una idea que posee a la mente». Las personas somos esclavas de nuestras creencias, estamos supeditadas y decidimos, inevitablemente, en función de éstas. Las creencias se han insertado en la mente a partir de una base biogenética que nos marca unas tendencias, una educación que nos crea una visión particular del mundo, y unas experiencias que nos van modelando, potenciando o cambiando esa visión. Esas creencias, además, funcionan independientemente de la realidad. Por ejemplo, una persona puede sufrir una crisis de pánico encontrándose en una habitación de la que no puede salir y en la que hay una maleta, en cuyo interior esa persona cree que hay una bomba que estallará a los pocos segundos, cuando en realidad contiene libros. Por el contrario, esa misma persona puede permanecer absolutamente tranquila junto a una maleta que contiene una devastadora bomba, a condición de que crea que contiene libros. No es la realidad o la verdad aquello que determina un estado emocional, es lo que uno cree, percibe o cree percibir lo que determina cómo se sentirá y actuará. Recordemos lo que decía Nietzsche al respecto: «la conducta humana se basa en estados emotivos». El modo en el que me afectará un estímulo, como me hará sentir, determinará mi conducta.

Esas creencias que nos dominan, cuanto más radicales o fanáticas sean, más esclavizan a la persona que las tiene. En la actitud del fanático predomina una rigidez con sus propias ideas, sobrevaloradas, que se caracteriza por: «adhesión inquebrantable a una idea, intolerancia al cambio y visión unilateral de la realidad».¹ La estructura mental del fanático se basa en un estado emocional que busca la seguridad y está vinculado a las estructuras cerebrales más primitivas: el sistema límbico. El fanático solo estará realmente abierto a atender aquellas ideas que concuerden con sus creencias, eso le mantendrá en un estado de satisfacción, de alivio. La disonancia cognitiva le provoca un gran malestar si una proposición o una idea no se adecúa a sus creencias,

¹ NART J. (07 diciembre de 2017) *Claves psicológicas del pensamiento fanático*. Euromind. <https://euromind.global/es/claves-psicologicas-del-fanatismo-politico/>

cosa que le llevará a aferrarse con fuerza a las explicaciones que las corroboran. El sostenimiento en el tiempo de esta situación hace que se creen conexiones neuronales muy resistentes y estables, que son muy difíciles de romper. Además, el fanático, gracias a la creación de esos circuitos, tendrá más facilidad para establecer nuevas creencias fanáticas en lugar de ser capaz de cuestionarse las cosas, de volverse analítico, reflexivo y tolerante. Incluso se puede ver impedido para intentarlo como, por ejemplo, le puede ocurrir a un fanático religioso que ni siquiera estará abierto a considerar otras ideas, por cuanto el mismo planteamiento de considerar otras formas de pensamiento es tomado como una violación de sus preceptos: un pecado, por lo que su capacidad de raciocinio se encuentra atrapada en un bucle perverso del que no se podrá liberar fácilmente. Por el contrario, aquellas personas de mentalidad abierta, analítica y crítica, tienen más posibilidades de crecimiento personal, de una maduración basada en el aprendizaje que conlleva la comprensión del mundo a partir de la asimilación de nuevos conocimientos, de empatizar con ideas ajenas razonando la información y cuestionando las propias creencias. Todo ello permite alcanzar una mayor comprensión puesto que, si se llega a la situación en la que una persona cambia una creencia, tal cosa se ha producido a través de un aprendizaje. Cambiar de creencia o simplemente de opinión es una forma de aprender y crecer como individuo. Las personas rígidas y fanáticas de sus creencias no pueden acceder a un aprendizaje tal que les permita madurar. Su dialéctica se limita a intentar «ganar una disputa». Se entra en un estado competitivo en el que ni siquiera se es capaz de escuchar los argumentos que la otra persona expone. Pero tal situación no ocurre únicamente en el marco de los fanatismos religiosos, sino en cualquier ámbito en el que unas ideas cierran el paso a otras. En el mismo sentido, aquellas personas encerradas en el fanatismo de una ideología política difícilmente se abren a escuchar otros posicionamientos, con lo que se ven incapacitadas para aprender, no sancionan a los cargos públicos cercanos a su ideología cuando cometen tremendos errores o, lo que es peor, cuando son corruptos. Actúan como los apasionados de un equipo de fútbol: se alegran cuando su equipo gana, se entristecen cuando pierde, algunos necesitan ver al rival como un enemigo al que combatir, incluso de forma extremadamente violenta; todo ello por unos colores, los de su equipo, por los que están dispuestos a darlo todo.

¿Realmente saben por qué lo hacen o por qué lo necesitan? Sería un error reducir cualquier explicación a la incultura o la superficialidad; en el fútbol y en la política hay seguidores de probada cultura e inteligencia, entonces, esas adicciones que les limitan el pensamiento crítico tendrán otro origen. Uno de los mecanismos neuronales implicados en el fanatismo, es la dopamina: el neurotransmisor del placer. La euforia que sienten los aficionados, cuando su equipo gana, es un mecanismo de recompensa muy potente y fácil de condicionar. Además, cuanto más inesperado, más recompensa. En este sentido, los hinchas de un equipo mediocre vivirán momentos intensos de placer si su equipo gana al líder de la competición. No le preguntes a un aficionado por el motivo de esa euforia; no le interesa saberlo, la siente y es suficiente.

Otra de las hipótesis del pensamiento fanático, aun cuando no se puede generalizar, establece que parece existir una relación entre el fanatismo y la autoestima. Las investigaciones en psicología postulan una ecuación simple: «Cuanto más pobre es nuestra autoestima, mayor es la necesidad de identificación con una comunidad poderosa que nos ayude a repararla o al menos a sostenerla».² Cuando nuestras propias creencias, sobre nuestro valor como personas, son pobres, cuanto más inseguros nos sentimos, parece que la pertenencia al grupo nos salva el orgullo.

Muchas personas, creo que la mayoría, perciben que la posibilidad de cambiar de opinión o una creencia, cuando se inicia una discusión, conlleva cierta derrota. Es una cuestión cultural que puede cambiar como han cambiado muchas otras. Imaginemos un mundo donde claramente se percibe que el hecho de cambiar de opinión o de una creencia, es haber logrado un aprendizaje, desterrando completamente el sentimiento de derrota. ¿Las discusiones serían diferentes? ¿Estarían los interlocutores más abiertos a analizar las proposiciones del otro? Si se elimina la competitividad del diálogo, posiblemente aumente el interés por entender al otro. ¿Mejorarían las discusiones políticas?

² LOTAURO S. (2018) *A peor autoestima, mayor fanatismo*. El vínculo entre autoestima y fanatismo. Psicología y mente. <https://psicologiymente.com/psicologia/autoestima-fanatismo>

Una de las dificultades para que las personas accedan a escuchar a otras personas quizás tenga el origen en el mismo sistema educativo. ¿Se enseña a dialogar en las escuelas? ¿Se enseña a escuchar activamente los argumentos de otro? Puede que la carencia que muchos muestran en la capacidad de esforzarse en escuchar se encuentre en un inadecuado aprendizaje en ese sentido.

Veamos dos creencias, con un fuerte arraigo en un gran número de personas, posiblemente la mayoría, que contrariamente a lo que parece, pueden llegar a representar un grave inconveniente para el futuro de la humanidad.

2. EL PATRIOTISMO Y LA RELIGIÓN: DOS ENTELEQUIAS IMPRESCINDIBLES E INEVITABLES EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD; UN OBSTÁCULO PARA EL FUTURO

Ciertos sentimientos y creencias se usan, con demasiada frecuencia, de forma espuria para justificar otros intereses o para dominar el pensamiento social y constreñir la libertad y el pensamiento.

El patriotismo lo percibimos como un sentimiento hacia la tierra natal o adoptiva a la que una persona se siente ligado por unos determinados valores, afectos, cultura e historia. La mayoría sentimos esa unión colectiva con nuestro grupo de referencia, aquel en el que nos hemos desarrollado como individuo, y deseamos en lo más íntimo que perdure en el tiempo. Tiene sus raíces en la necesidad ancestral de seguridad y protección. El grupo protege al individuo y el individuo se debe al grupo. Esa simbiosis, que es común en muchas especies animales, en el caso de los humanos, ha evolucionado hacia aspectos más complejos entre los que se incluyen: conquista de territorios, lucha entre culturas y religiones, manipulación... Existe cierta controversia al querer diferenciar entre patriotismo y nacionalismo, como hizo Macron en su discurso

en la conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial, celebrado el 11 de noviembre de 2018, presentando al nacionalismo como una traición a la patria y citó una frase del novelista Romain Gary: «El patriotismo es el exacto contrario al nacionalismo. El nacionalismo es su traición».³ Le respondió Trump dos días después desde su cuenta de Twitter, al afirmar: «No hay país más nacionalista que Francia, gente muy orgullosa y con razón».⁴ Haciendo un ejercicio de empatía, puedo entender el temor de un patriota nacional (para diferenciarlo) frente al sentimiento nacionalista, puesto que puede romper el Estado o dividir el país, pero se me hace muy difícil matizar las diferencias. En el ámbito doméstico, un nacionalista vasco o catalán, tendrá unos sentimientos muy parecidos al patriota español que quiere impedir a toda costa la fractura del Estado, mientras que los primeros lo ven como una opresión. Un patriota nacional dirá que el patriotismo es enriquecedor, plural y diverso, mientras que el nacionalismo divide y excluye, pero seguro que un nacionalista lo ve desde otro ángulo y responderá que él es un patriota de la patria que siente y el patriotismo nacional oprime e impide el derecho a la autodeterminación, para que lo que consideran su tierra debe ser gestionada libremente, sin buscar enemigos en los otros Estados, pero sin su intervencionismo. Todo muy confuso y, parafraseando al escritor Ramón de Campoamor: «Nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que se mira».

La cuestión es si un sentimiento como el patriotismo y otros que los acompañan como la competitividad, el triunfo o el dominio de unas comunidades sobre otras, coartan las decisiones racionales que podrían encaminarnos hacia un futuro universal, sostenible, racional y pacífico. Además, y posiblemente lo más preocupante, ¿qué ocurre si quienes lideran los Estados con capacidad para influir en el mundo y tienen poder para cambiar las cosas sólo se preocupan de su presente, sin sentir ninguna responsabilidad para las futuras generaciones?

³ *Patriotismo, nacionalismo y todo lo contrario.* (s.f.). Correo de los viernes. <http://www.correodelosviernes.com.uy/Patriotismo-nacionalismo-y-todo-lo-contrario.asp>

⁴ *Idem.*

Con frecuencia podemos ver a algunos líderes, cuando pretenden arengar a las masas para justificar ciertas actuaciones, cómo derivan sus argumentos hacia la defensa de la patria apropiándose del término, monopolizándolo y excluyendo a todos los que no piensan como ellos. Recordemos que el nazismo y el fascismo hicieron bandera del patriotismo en Alemania y en Italia. Pero también lo monopolizan algunos líderes democráticos en un intento de justificar sus decisiones. Por ejemplo, el expresidente Trump con la adopción del lema: «America First», o el presidente Jair Bolsonaro cuando quería desviar la atención por los sospechosos incendios producidos en la selva amazónica. Ambos tienen fervorosos seguidores dispuestos a traspasar cualquier línea. En los EEUU ya se dio el fenómeno en el pasado: las listas del senador McCarthy y su caza de brujas, por la que convirtió en enemigo y antipatriota a todo el que no pensara como él postulaba que se debía pensar.

En España, tras la Guerra Civil, el patriotismo fue apropiado por los vencedores y utilizado contra todos los que no aceptaban el régimen instaurado por el dictador. Como hipótesis, una de las consecuencias, cuando quienes no piensan como uno mismo se adueñan de un concepto, es el rechazo de los demás a dicho concepto. Patria y bandera, hasta la llegada de la democracia, despertaban un sentimiento de rechazo en una parte importante de la población española, que tendía a combinar patria y bandera con dictadura.

Una cuestión que se debería abordar es: en el mundo actual, ¿los patriotismos son útiles, o por el contrario no aportan nada que beneficie a la sostenibilidad del mundo? El escritor uruguayo Jorge Majfud, en un interesante artículo⁵, cuestiona la utilidad humanista del patriotismo. Plantea que siempre ha servido a cierta clase social para crear un mito y dominar la conciencia de la gente.

⁵ MAJFUD J. (junio de 2004). *La enfermedad moral del patriotismo*. Majfud. <https://majfud.org/2010/10/20/la-enfermedad-del-patriotismo/>

Por todos lados vemos inflamados discursos patrióticos, actos públicos, guerras y matanzas, ofensas y contraofensas, ceremonias de honor y ritos solemnes impulsados por esa orgullosa y arbitraria discriminación que se llama patriotismo. Claro, no se pueden montar discursos en nombre de los intereses de una clase social, ya que la tradición no es suficiente para sostener un concepto moralmente insignificante y generalmente negativo, como lo es el concepto de «interés». Por lo tanto, se apela a un concepto de larga y bien construida tradición positiva: el patriotismo. Con ello, se niega la división interna de la sociedad afirmando la división externa. La división interna –de clases de intereses– no desaparece, pero se vuelve invisible.

A lo largo de la historia se ha querido diferenciar patriotismo de patrioterismo por tener, éste último término, claras connotaciones negativas, al menos para la mayoría. El patriotero tiene las mismas características que el fanático: la creencia de poseer la verdad sin que ésta pueda ser cuestionada por nadie y no admite discusión sobre sus dogmas, que no son debatibles; trata de imponer sus creencias a todo su entorno personal; no puede creer en la diversidad de pensamiento ni está abierto a considerar nuevas ideas. Los que son patriotas, en el sentido positivo del término, ante una situación de fuerte carga emocional, pueden acercarse al grado superlativo del patrioterismo. Por ejemplo, en un conflicto bélico, durante el periodo electoral en unas elecciones democráticas, en una contienda deportiva, etc.

La cuestión principal de este escrito radica en que intentar convencer al otro en cuestiones que provocan una importante carga emocional es tremendamente difícil. Los adultos de hoy tenemos muy insertado en la psique la competitividad, la rivalidad, la imperiosa necesidad de convencer o de atacar al oponente. En las cuestiones más importantes, como por ejemplo es la política, está muy claro que en las discusiones parlamentarias lo que prima es el ataque al oponente, nadie pretende convencer al otro: quiere derrotarlo. Por todo ello, como pretendo mostrar más adelante, las acciones a emprender difícilmente pueden propagarse en el presente; son de futuro.

Con la religión nos encontramos en la misma situación: creencias sustentadas en un adoctrinamiento que se propone como verdadero y que cuestiona a las otras doctrinas. Desde los albores de la humanidad, las creencias en alguna divinidad provocaron que los líderes religiosos tuvieran poder sobre el grupo. ¿Fue perjudicial para esas sociedades? En realidad, tuvieron un papel regulador. Los grupos unidos por una religión debieron tener una ventaja para la supervivencia. Por ejemplo, los chamanes, brujos y sacerdotes, conseguían, a través de la práctica de años, conocimientos para la sanación de algunas enfermedades. Se han hallado indicios de la utilización de plantas como la camomila entre los neandertales⁶, es decir, a finales del Pleistoceno; hace más de 40.000 años. Sin menospreciar el papel que ha tenido en la historia, desde el s. VI a. C., los griegos iniciaron el paso del pensamiento mítico al racional: el paso del mito al logos. La ciencia, durante siglos, estuvo a merced de las autoridades religiosas que, con demasiada frecuencia, veían a la ciencia como un peligro para el sostenimiento y la continuidad de la fe. En la medida en la que la razón ha acabado por imponerse, donde ha podido hacerlo, ha ido relegando a las religiones al ámbito privado o social, con menos capacidad para inmiscuirse en las decisiones de gestión del país. Entre religión y ciencia no existe una vía de entendimiento. La misma soberbia puede mostrar un científico ateo, que la que pueda mostrar un hombre de fe a la hora de exponer sus argumentos; parafraseando a Nietzsche, viven en esferas de realidad diferentes, pero solo la ciencia, en las actuales condiciones, puede hacer avanzar al mundo hacia un futuro sostenible.

En Europa, la religión tiene mucha presencia en el sistema de enseñanza público; solamente en Francia no forma parte del currículo educativo. En otros países, entre los que se incluye España, no es obligatoria su enseñanza, como Bélgica, Holanda, Irlanda, Portugal e Italia. En otros se puede pedir exención, como Alemania, Austria, Grecia y Finlandia. Al igual que en algunos de los países en los que es de libre elección, se dispone de una asignatura alternativa que dependiendo del país recibe distintos

⁶ DOMINGUEZ N. (2012) *Los neandertales se medicaban*. Materia. <http://esmateria.com/2012/07/18/los-neandertales-se-medicaban/>

nombres: Filosofía Ética, Moral cívica, Ética, Formación personal y social... En el rechazo a que la religión forme parte del sistema educativo, no se niega la contrastada importancia e influencia que ha tenido en la historia del ser humano, pero para eso existe la asignatura de historia donde se puede analizar objetivamente el fenómeno religioso, pero no se debe adoctrinar a las mentes en desarrollo, en el pensamiento único religioso que debe permanecer en el ámbito privado.

Mucho más trascendental, para el desarrollo humano, para el porvenir de una sociedad y del mundo entero, es la educación en valores democráticos. Dichos valores se componen principalmente de siete conceptos: Libertad, igualdad, justicia, respeto, participación, pluralismo y tolerancia. Un país formalmente democrático no puede funcionar eficientemente si sus ciudadanos no tienen bien asumidos estos valores. Todas aquellas sociedades profundamente divididas, como está ocurriendo en los EEUU, donde una parte importante de la población no aceptó los resultados electorales, muy posiblemente es el resultado de una deriva hacia la carencia de esos valores o de su paulatina pérdida. En España, nos estamos acostumbrando a tratar con menosprecio a quienes no piensan de la misma manera. ¿Tenemos mayoritariamente inculcados el respeto, el pluralismo y la tolerancia?

Posiblemente en el sistema educativo y dada la importancia que representa para una sociedad conseguir que una masa suficiente de individuos tenga integrados esos valores, debería considerarse la más importante de las asignaturas, pues la democracia, como sistema de gobierno, no será eficiente si la sociedad no los posee y, para el desarrollo y la buena gestión de un país; para el «buen gobierno», ¿existe alguna cuestión más importante?

Existen pruebas empíricas que demuestran, por un lado, la relación entre desarrollo económico y modernización cultural, y el avance secularizador por otro. Cuanto más desarrolladas y modernas son las sociedades, mayor tiende a ser el avance

de la secularización⁷. En los mismos EEUU, la batalla en los tribunales entre los creacionistas y los evolucionistas respecto de la enseñanza en las escuelas se decantó por los segundos. El diseño inteligente, concepto con el que se intentaba camuflar el creacionismo, perdió ante un juez de Pensilvania que dictaminó que el creacionismo viola la prohibición constitucional de impartir clases de religión.

En el año 1952 el filósofo y matemático Bertrand Russell, para rebatir la afirmación de que es a los escépticos a quienes corresponde refutar las ideas infalsables de la religión, en un artículo titulado: *Is there a God?* (1959)⁸, propuso lo siguiente:

Si tuviera que sugerir que entre la Tierra y Marte existe una tetera china girando alrededor del sol en una órbita elíptica, nadie sería capaz de rechazar mi afirmación, si hubiera tenido la precaución de añadir que la tetera es demasiado pequeña para ser observada incluso por nuestros telescopios más potentes. Pero si yo dijera que, dado que mi afirmación no puede ser rechazada, es intolerable por parte de la razón humana dudar de ella, se pensaría que estoy diciendo tonterías. Sin embargo, si la existencia de dicha tetera estuviera afirmada en libros antiguos, se enseñara como sagrada verdad cada domingo y se inculcara en las mentes de los niños en la escuela, no creer en su existencia sería un signo de excentricidad, y quien dudara merecería la atención de un psiquiatra en un tiempo ilustrado o de un inquisidor en tiempos anteriores.⁹

El británico Richard Dawkins, etólogo y biólogo evolutivo, autor de *El gen egoísta* (1976), en su libro *El capellán del diablo* (2003), afirmaba lo siguiente:

La razón por la que la religión organizada merece abierta hostilidad es porque, a diferencia de la creencia en la tetera de Russell, la religión es poderosa, influyente, exenta de impuestos y se inculca sistemáticamente a niños que son demasiado pequeños para defenderse. Nadie empuja a los niños a pasar sus años de formación

⁷ ARROLLO M. (2005). La fuerza de la religión y la secularización en Europa. *Iglesia viva*, n.º 224 (octubre-diciembre), 96-106.

https://www.researchgate.net/publication/39159792_La_fuerza_de_la_religion_y_la_secularizacion_en_Europa

⁸ Encargado por la revista *Illustrated*, pero nunca publicado.

⁹ HERNÁNDEZ M.A. (2020) *La tetera de Russell*. Historia hoy. <https://historiahoy.com.ar/la-tetera-russell-n2062>

memorizando libros locos sobre teteras. Las escuelas subvencionadas por el gobierno no excluyen a los niños cuyos padres prefieren teteras de forma equivocada. Los creyentes en las teteras no lapidan a los no creyentes en las teteras, a los apóstatas de las teteras y a los blasfemos de las teteras. Las madres no advierten a sus hijos en contra de casarse con infieles que creen en tres teteras en lugar de en una sola. La gente que echa primero la leche no da palos en las rodillas a los que echan primero el té.¹⁰

Más recientemente, y como respuesta a la pretensión de sectores políticos y grupos conservadores creacionistas de introducir «El diseño inteligente» en el sistema educativo americano, equiparándolo a las teorías aceptadas por la comunidad científica de la evolución biológica de las especies, durante la presidencia de George W. Bush, apareció el movimiento Pastafari. Una nueva religión que tiene a una bola de espagueti con albóndigas como su Dios. Sus preceptos fueron redactados por un licenciado en física por la universidad de Oregón, en protesta por la aceptación del Consejo de Educación del Estado de Kansas, por permitir, en el año 2005, la introducción de la enseñanza del diseño inteligente como alternativa a la teoría de la evolución de las especies. A pesar de lo absurdo de esta religión y de su Dios, generó un debate serio sobre la esencia de la religión explorando cuestiones como ¿requiere la religión una auténtica creencia teológica o simplemente un conjunto de rituales y una comunidad que se une como forma de representar sus alianzas culturales?

Como ya mencioné, la batalla en los EEUU, de momento, la están perdiendo los creacionistas y solo la ciencia parece avanzar en la escuela pública. En Argentina, en el año 2017, la Corte Suprema dictaminó que la religión no puede enseñarse en las escuelas públicas. En España, por el contrario, las leyes y la Constitución amparan y promueven la enseñanza de la religión católica en el sistema educativo público. Un hecho que siempre ha dado pie a la controversia con cambios constates en función del gobierno de turno (LOGSE, LOE, LOMCE). En cualquier caso, pretender equiparar a

¹⁰ *Tetera de Russell* (s. f). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Tetera_de_Russell&oldid=144584365

la religión con la ciencia, es un despropósito que no puede perdurar en el tiempo. El 20 de mayo de 2013, la Conferencia Episcopal Española hizo público un texto titulado: *Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe*, dirigido a padres, sacerdotes, catequistas y profesores de Religión, en el que se defendía la labor evangelizadora de la asignatura de Religión cuya misión era «hacer presente en la escuela **el saber científico**, orgánico y estructurado de la fe en igualdad académica con el resto de los demás saberes». Saber científico de la fe, es una contradicción en sí misma.

Con todo, la ciencia ha conseguido avanzar muy a pesar de la religión y todas las trabas que le ha puesto a lo largo de la historia. Por ejemplo, los casos de Galileo o Darwin, y los de otros que corrieron peor suerte, como Giordano Bruno –que fue enviado a la hoguera por sus teorías sobre cosmología– Miguel Servet, polifacético científico estudioso de las matemáticas, astronomía, geografía y anatomía, –enviado a la hoguera precisamente por ser un erudito–. El fanático teme y rechaza todo lo que pueda poner en peligro el mundo seguro en el que cree vivir, volviéndose beligerantes e incluso extremadamente crueles con todos los que puedan romper esa ilusión de seguridad.

Hoy en día, no todas las religiones son beligerantes ni peligrosas para otras religiones o para los no creyentes. La cuestión es si, al permitir adoctrinamientos desde la niñez, no estaremos privando a la persona de su capacidad de pensar con libertad al introducirle en lo más profundo de su psique el pensamiento único. ¿Es aceptable que el sistema educativo, o una parte del mismo, adoctrine en una religión? Si se acepta que el adoctrinamiento es una barrera para el pleno desarrollo del individuo, coartando su libertad de pensamiento, su librepensamiento y su pensamiento crítico, en mi opinión, no es aceptable en el sistema público de educación.

En las sociedades occidentales y democráticas, se ha hecho bandera de la libertad y sería una contradicción intentar coartar esa libertad de pensamiento, el

pensamiento crítico y el fomento de la capacidad de pensar sin miedo. Pero además debemos cuestionarnos ¿qué es más favorable para el futuro del individuo y de la sociedad? Pongamos, por ejemplo, el supuesto de dos personas que han seguido una educación radicalmente diferente y su reacción ante un fenómeno como la aurora boreal. El primero es un esquimal que ha vivido toda su vida inmerso en las tradiciones y creencias de su pueblo; afirma que es un sendero estrecho y peligroso que conduce a las regiones celestiales, y su luz se debe a la llegada de nuevos espíritus. El segundo, que es un estudiante de física, afirma que el fenómeno se produce cuando una eyección de partículas solares cargadas denominadas radiación cósmica, choca con la magnetosfera de la tierra. Esta esfera que nos rodea obedece al campo magnético generado por el núcleo de la Tierra formada por líneas invisibles, que parten de los dos polos, y funcionan como un imán.

La primera de las explicaciones tiene una base religiosa, tan respetable como la de cualquier religión, y la mayoría de las personas que hubieran crecido en el mismo ambiente que el esquimal tenderían a interiorizar ese tipo de explicaciones en su sistema de creencias. La segunda, tiene una base científica y se han necesitado generaciones de estudios multidisciplinarios como los del campo de la física, astronomía, geología y otras disciplinas científicas para hallar una respuesta basada en hechos; una respuesta que seguirá generando preguntas y otros estudios que permitirán el crecimiento del conocimiento humano. La explicación basada en la fe de una religión no necesita más respuestas que las que se han transmitido de generación en generación. No generará un mayor conocimiento para la humanidad; se detendrá en un conformismo basado en esa fe.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el buen gobierno no puede permitir un sistema educativo que limite el conocimiento, bien al contrario, necesita promover y estimular las ansias de analizar, comprender y aprender.

Existen graves dificultades para conciliar en un mismo espacio dos ideologías extremadamente diferentes. ¿Qué ocurre cuando personas que llegan a una sociedad occidental tienen una ideología que choca frontalmente con la propia? Si su doctrina religiosa considera a la mujer un ser inferior o sin derechos, como por ejemplo sucede en Arabia Saudí, ¿deben, siguiendo los preceptos de su doctrina, intentar cambiar nuestra sociedad? Posiblemente estas personas creen no solo el derecho, sino también el deber, y yo, fiel a mis creencias, creo en su honestidad; empatizo, pero no comparto su visión del mundo. Incluso cuando observamos que algunas mujeres del ámbito de influencia árabe o, por ejemplo, talibán, afirman creer y aceptar esas doctrinas en las que ellas mismas se consideran personas de una categoría inferior, cuando no esclavas, tengo dudas de que sean realmente libres en sus decisiones y pensamientos. ¿Es libre una persona ha sido adoctrinada desde la infancia? ¿Se puede tener el derecho a ser esclavo voluntariamente?

Respondiendo a esta última pregunta pienso que en nuestra sociedad no. No pretendo dar la exclusividad de la represión de la mujer a la religión musulmana, las religiones cristianas adolecen de las mismas contradicciones e incongruencias con un marco legal establecido que, de no llevar etiquetado el término de «religión», haría incompatible la legalidad con lo que esas doctrinas establecen. Como ejemplo, las declaraciones del arzobispo de Tarragona, Jaume Pujol, en el programa «Les Matins de Tv3», del 23 de enero del 2012¹¹, en el que declaró que las mujeres no pueden oficiar misa «porque cada uno tiene una función» y lo argumentó diciendo «yo tampoco puedo hacer algunas funciones que hacen las mujeres, no puedo traer los hijos al mundo». Es ésta una cuestión que está lejos de ser resuelta.

Mi parecer, respecto de que se debería sustituir completamente la religión en la enseñanza pública (con la excepción de la historia de la religión) por la enseñanza en profundidad de los valores democráticos, es porque donde una religión accede al poder,

¹¹ *El arzobispo de Tarragona dice que las mujeres no pueden oficiar misa igual que él no puede dar a luz.* (23 de enero de 2012). Elperiódico.com. <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20120123/arzobispo-tarragona-dice-mujeres-no-pueden-oficiar-misa-1348201>

pone en peligro a la misma democracia o merma la libertad de los ciudadanos. Por ejemplo, imaginemos que accede democráticamente un partido religioso, cuyos líderes creen firmemente que la sociedad se debe al culto y al seguimiento estricto de sus preceptos religiosos, y que su deber hacia ese Dios en el que creen es reconducirla hacia ese objetivo impidiendo cualquier futura desviación del mismo. Para ello deberían acabar con la posibilidad de una nueva elección democrática que les pudiera desviar de ese deber en el que creen. ¿Es esto lo que sucedió en Argel en 1991? Tras una primera ronda en las elecciones, se puso de manifiesto que ganaría el Frente Islámico de Salvación (FIS), y el gobierno, con la ayuda del ejército, canceló las elecciones iniciándose un cruento conflicto. Se justificó con el argumento de que tras las elecciones el FIS acabaría con democracia. ¿Se tiene el derecho a acabar democráticamente con la democracia? Creo que se encontrarían argumentos en ambos sentidos que podrían provocar un apasionado debate. Sin embargo, condicionado por mis propias creencias en las que predomina la tolerancia y la libertad de pensamiento, me parece peligroso adentrarnos en un camino que podría ser de sentido único y de imposible retorno. Por fortuna, en mi opinión, la Ilustración se fue abriendo camino en Europa y el poder absoluto de los reyes y la influencia de la religión han sido relegados.

Patriotismo y religión derivan, con demasiada facilidad, hacia el fanatismo. Como ya comenté con anterioridad, la estructura mental del fanático se basa en un estado emocional que busca la seguridad, y está vinculado a las estructuras cerebrales más primitivas: el sistema límbico. El fanático solo estará realmente abierto a atender aquellas ideas que concuerden con sus creencias, eso le mantendrá en un estado de satisfacción. La disonancia cognitiva le provoca un gran malestar si una proposición o una idea no se adecúan a sus creencias, cosa que le llevará a aferrarse con fuerza a las explicaciones que las corroboran. En mi opinión, las sociedades se encaminarían hacia un mundo más racional y sostenible si la mayoría tuviéramos la duda, el cuestionamiento y la capacidad de escuchar al otro, como un hábito bien instaurado en la psique. La mentalidad analítica debe prevalecer en el sistema educativo.

Con todo lo expuesto, mi conclusión es que la humanidad debe avanzar hacia otros conceptos que superen el patriotismo y la religión. Quizás, en lugar de promover un sentimiento hacia la patria, se debería impulsar y favorecer desde la educación más temprana la necesidad de proteger a cualquier ser humano en cualquier lugar, a la preservación del planeta y su sostenibilidad, y a tratar con dignidad a todos los seres vivos que lo habitan. Si el ser humano es el animal superior en este mundo, tal circunstancia no le autoriza a abusar, maltratar o esclavizar a los demás seres vivos ni a disponer de la naturaleza a su antojo contaminando sin cesar. El ser superior del reino animal debe mantener otro comportamiento; quizás el garante del inicio del camino hacia un mundo mejor.

3. MUCHO POR HACER

De ser cierto el planteamiento de que los políticos son el reflejo de la sociedad de la que emanan, entonces atribuir los males del país a los cargos públicos sería de una simpleza absurda. Para que algo cambie debe cambiar la sociedad y debe hacerlo hasta conseguir una masa social que presione sobre la conducta individual.

Concentrar los esfuerzos en pequeños logros pueden producir grandes cambios en el futuro. El largo camino hacia la eficiencia democrática necesita consolidar la educación en las ya mencionadas capacidades de procesar la información: **pensamiento crítico, librepensamiento, libertad de pensamiento**. Además, habrá que fortalecer desde la más temprana educación a estos tres conceptos: **Escucha activa, empatía y la educación en los valores democráticos**.

A riesgo de parecer demasiado redundante, repetiré que las personas crecemos en un ambiente competitivo que no favorece ni aprender a escuchar ni a empatizar. Aunque parezca una nimiedad, lo cierto es que cuando una conversación deriva hacia

una discusión, por lo general, se entra en un estado en el que se busca ganar y se pierde la capacidad de escuchar los argumentos del otro. Como consecuencia se desaprovechan demasiadas oportunidades de aprender.

El sistema educativo debería incluir técnicas de comunicación eficiente en las que los escolares asimilaran un lenguaje facilitador de la comunicación, aprendiendo a evitar el uso de frases agresivas que interfieren y ponen a la defensiva al interlocutor. Se trata de que las personas lleguen a la edad adulta con una capacidad de la que la mayoría carece: la de atender y comprender los argumentos del otro. Si una parte significativa de la población, la que permitiera crear hábitos de conducta, consiguiera esa habilidad, las consecuencias podrían ser espectaculares para el futuro de esa sociedad.

Cuando hoy en día observamos las discusiones de algunos parlamentos, podemos afirmar que lo que se pretende es derrotar al adversario político. No parecen buscar lo mejor para la sociedad a la que representan y ya nadie se sorprende por ello, se acepta como un mal irremediable. Se utiliza la demagogia y la falsa información para desprestigiar al rival: gobierno u oposición. Con demasiada frecuencia lo que consiguen es posicionar a una parte de la sociedad en contra de la otra. Es una falta total de empatía y su afán por acceder al poder levanta sospechas, bien fundamentadas si nos ceñimos a la historia. Todo ello, necesariamente revestido de una falta de ética.

La idea que subyace a todo esto es la de que necesitamos urgentemente conseguir a buenos gobernantes, dado que, si prevalecen las buenas mentes, las buenas ideas surgirán por sí solas.

Profundicemos algo más en determinados conceptos.

4. ESCUCHA ACTIVA

En el modelo del psicólogo Daniel Kahneman¹², las personas tendemos a usar el que no representa ningún esfuerzo: el sistema uno, que es una vía emocional, automática, frecuente, estereotipada y que trabaja a un nivel no consciente. Cuando necesitamos reflexionar para resolver un problema o simplemente para atender, necesitamos el esfuerzo de poner en funcionamiento el sistema dos. Nuestra naturaleza nos empuja a lo fácil y en una conversación, en la que deberíamos hacer el esfuerzo de intentar comprender un razonamiento no compartido de nuestro interlocutor, es más sencillo encerrarse en nuestras propias creencias y responder sin demasiado esfuerzo por atender a la pregunta.

Si desde la niñez, en la edad adecuada para ese tipo de aprendizaje, se enseñaran determinadas técnicas, éstas se insertarían en la mente como un hábito. Por ejemplo, en el fomento de los debates bien dirigidos. Si a un niño se le instruye para que, antes de responder a su interlocutor, haga un resumen de lo que ha dicho, aprenderá a atender, a escuchar lo que su compañero de clase ha expuesto. De lo contrario, dado que se ha fomentado la competitividad en todos los ámbitos, lo que se buscará es ganar el debate. Uno de los malos hábitos que tenemos, es el de preparar la respuesta mientras el otro habla. No se le escucha con atención, sino que, al querer «vencer» en el debate, en la discusión, la persona busca responder algo que fortalezca su posición. En la edad adulta, aprender a escuchar es más difícil.

Es muy necesario que en el sistema educativo se introduzcan técnicas de aprendizaje sobre la comunicación humana eficiente. Técnicas de diálogo constructivo, en las que se aprende a estructurar una pregunta para que no sea agresiva ni ponga a la defensiva al interlocutor. Es lo que se denomina un lenguaje facilitador de la comunicación. Ahora mismo, lo que prima en una conversación en el ámbito de la política es el lenguaje disruptivo. Veamos algunas frases de un tipo de lenguaje común

¹² Cfr. Daniel Kahneman (2011).

en el parlamento español: «El Covid es un iceberg y su gobierno es el Titanic» (Pablo Casado al presidente Sánchez); «Si la agenda del PP es lunática, la suya es marciana» (presidente Sánchez a Santiago Abascal); «Señor Feijóo, puede usted insultarme las veces que quiera. Es como la «ley del embudo» con el PP, muy ancha para ellos y muy estrecha para el resto» (el presidente Sánchez en el debate en el Senado); «Usted no manda ni en su gobierno. Es un mal presidente en sus últimos momentos, pero no considere que es un insulto, es una crónica» (Alberto Núñez Feijóo en el mismo debate del Senado). Estos ejemplos de debate en el Congreso y Senado son la norma, no la excepción. ¿Se puede llegar a alcanzar un consenso con este tipo de afirmaciones, réplicas y contrarréplicas? En realidad, ¿se puede llegar a algún lado?

De instaurar en las escuelas las técnicas de escucha activa y aspectos facilitadores del diálogo, los niños asimilarían que, además del derecho a ser escuchados, el otro tiene derecho a que se le escuche, de utilizar un lenguaje facilitador de la comunicación, que evitara el uso de frases que interfieren esa comunicación poniendo a la defensiva al interlocutor, las personas crecerían y llegaría a la edad adulta con una capacidad de la que la mayoría carece, con consecuencias difíciles de prever para el futuro de la sociedad. El hecho de mantener en el tiempo la práctica de esas técnicas, conllevaría la creación de las sinapsis neuronales y los circuitos estables que conseguirían individuos de mente abierta y probablemente, a la larga, una sociedad mucho más eficaz buscando soluciones.

5. EMPATÍA

La empatía es la capacidad de reconocer y, hasta cierto punto, compartir los sentimientos de otra persona. También se puede definir como la capacidad de observar la realidad desde la perspectiva del otro, lo que implica comprender su situación emocional. Cuando dos personas son competentes en empatizar, la posibilidad de

entendimiento se acrecienta. Es un complemento de la escucha activa, si se pretende entrar en un proceso de diálogo efectivo en la búsqueda de soluciones consensuadas a los problemas y desafíos.

Recuerdo que, en mi época como formador en distintos ámbitos: principalmente cuando era en el ámbito de la psicología de emergencias y para mandos intermedios, de vez en cuando proponía un debate. Para ello buscaba un tema que generara cierta polémica y que dividiera a los alumnos: la pena de muerte, la tauromaquia, etc. Cuando los alumnos se habían posicionado, les proponía que se juntaran por afinidad de ideas y que, durante diez minutos, cada bando buscara los razonamientos contrarios a los suyos (los que defendían la tauromaquia, debían buscar y defender los argumentos de los que estaban en contra y viceversa). Ponía de manifiesto que saber buscar y comprender el porqué de la postura contraria es un claro signo de inteligencia. Pasados los diez minutos, se iniciaba el debate entre los dos grupos defendiendo la postura contraria a la que realmente sentían o en la que creían.

Mi trabajo consistía en dinamizar el debate, reforzar las intervenciones que eran productivas (las que se proponían mostrando credibilidad), procurar que todos participaran e impedir las conductas disruptivas. Cuando salía bien (no siempre), los alumnos parecían haber reforzado su capacidad de comprender al otro. Uno puede empatizar con las situaciones más absurdas. Por ejemplo, yo podría empatizar con un fanático religioso que cree firmemente que, o adopto sus creencias o él tiene, no solo el derecho, sino que tiene el deber de matarme. Yo puedo entender que los adoctrinamientos que ha recibido y el ambiente en el que se ha desarrollado, le han llevado a pensar de esa forma. Ello no significa que comparta su postura, significa que la comprendo, aunque evidentemente no la vaya a compartir.

6. VALORES DEMOCRÁTICOS

La política moderna tiene profundas raíces en la filosofía de los pensadores antiguos. Me gustaría mencionar a Baruch Spinoza, un pensador del siglo XVII. Suya es esta frase, que muy bien se podría haber atribuido a Maquiavelo: «no hay medio más eficaz para gobernar a las masas que la superstición».¹³ También estas otras:

Nada es más útil al hombre que el hombre. No hay cosa que sea más útil al hombre que un hombre que vive bajo la guía de la razón. Y esto aún al nivel del «utilitarismo racional», porque, cuanto más busca cada hombre su propia utilidad, tanto más útiles son los hombres mutuamente.¹⁴

Spinoza comprendió que la verdadera transformación de la sociedad vendrá por la evolución de los individuos. Pensaba que los hombres se rigen por el deseo que mueve al individuo a preservarse, la alegría que le da fuerza para actuar y la tristeza que se la disminuye. Los individuos podrán ponerse de acuerdo si son capaces de dominar las pasiones tristes: la cólera, la tristeza, el miedo etc., y, por el contrario, conducen su existencia mediante la razón (recuerda mucho a Platón). Pensaba que los pactos serían útiles si los hombres comprendían que perdían más si los incumplían y que, una vez incumplido el pacto, el individuo podría reclamar que se le devolvieran todos sus derechos, parte de los cuales había cedido a la comunidad por mor de un bien individual y común. «Dios crea individuos, no naciones (otra de sus frases)».¹⁵

La democracia, esto es, la libertad de voto y la posibilidad de escoger a los gobernantes, no es suficiente si las personas se rigen por las pasiones. Tenemos ejemplos clarísimos en la historia cuando individuos como Hitler accedieron al poder

¹³ PAZ CÁPONA D. (2021). No hay medio más eficaz para gobernar a la masa que la superstición: la política de la superstición en Spinoza. *Las Torres de Lucca. Revista Internacional de Filosofía Política*. Vol. 10, (18), 2021: 109-121 <https://revistas.ucm.es/index.php/LTDL/article/view/74915/pdf>

¹⁴ RODRÍGUEZ PANIAGUA J. M. (2083). El pensamiento filosófico-político de Baruc Spinoza. *Revista de estudios políticos*, n.º 36, 1983: 159-179 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26759>

¹⁵ FERNÁNDEZ T., TAMARO E. (s. f.). Baruch de Spinoza. *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea* <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/spinoza.htm>

mediante unas elecciones democráticas. De igual modo, más cercano en el tiempo, vuelvo a mencionar ejemplos de gobernantes que han accedido al gobierno mediante elecciones democráticas y que muestran claros indicios de que no creen en la democracia: Donald Trump en los EEUU, Jair Bolsonaro en Brasil. Los electores de estos ejemplos posiblemente cayeron en las emociones como el miedo, el odio o la cólera, a la hora de emitir su voto. Si se busca una razón, es posible que motivados por la incompetencia de los políticos tradicionales. La incompetencia, por las graves consecuencias que puede conllevar, es una grave negligencia si se acepta gobernar a sabiendas de las carencias para hacerlo bien. Los incompetentes, que acceden a gobernar mediante unas elecciones democráticas, pueden predisponer a los electores en contra de la misma democracia, sin embargo, en las sociedades con valores democráticos pobres, no se sanciona adecuadamente esa falta de competencia, no se refleja en las encuestas, ni pasa factura a los partidos políticos, además es común ver como algún cargo público, que ha tenido una gestión nefasta, es cambiado a otro cargo o promocionado a alguno superior sin ninguna repercusión social.

En este mundo parece que empezamos a ser demasiados, a consumir demasiados recursos y a contaminar demasiado. Además, si hacemos caso a los científicos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), creado en 1988 por Naciones Unidas, en el resumen para responsables de políticas de su quinto informe se hacen algunas afirmaciones que prevén un futuro descorazonador:

El calentamiento del sistema climático es inequívoco, existiendo una clara influencia humana en su evolución. Muchos aspectos del cambio climático y los impactos asociados continuarán durante siglos, incluso si se detienen totalmente las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero.¹⁶

¹⁶ Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medioambiente (febrero 2016) *Cambio climático: informe de síntesis. Guía resumida del quinto informe de evaluación IPCC*. Principales conclusiones, p. 46 <https://fundacion-biodiversidad.es/sites/default/files/informacion-institucional/guia-sintesis-definitiva.pdf>

Los líderes de los países con capacidad de influir en el mundo, principalmente los EE UU, Rusia y China, no dan muestras de preocuparse por las generaciones venideras. Si a esto le añadimos la diversidad de creencias, a la hora de plantear soluciones a los graves problemas, no parece que exista un futuro sostenible a la vista.

Los grandes desafíos para la humanidad no encontrarán soluciones a corto plazo y, si existen, no vendrán de la mano ni del fanatismo patriótico ni de ninguna religión. Esos grandes problemas y desafíos que se plantean aquí necesitan afrontarse con planes de futuro a largo plazo. En este artículo se propone educar a los jóvenes de hoy en cuestiones en las que fallamos mayoritariamente los adultos de hoy, con unas imprevisibles consecuencias que, de no corregirse, nos puede conducir a una extinción masiva.

El leitmotiv de este escrito se basa en dejar de pensar en la forma de controlar lo incontrolable: las creencias incompatibles. Se trata de crear las condiciones para que las futuras generaciones se puedan entender, se escuchen y razonen. Puede que nuestra generación no esté preparada para hacer frente al desafío, pero si entendemos el origen del problema, podremos emprender las acciones que permitan resolverlos en el futuro. Es deseable que de la próxima generación se diga: «Hicieron lo necesario». Como dejó escrito don Miguel de Unamuno: «deberíamos tratar de ser los padres de nuestro futuro en lugar de los descendientes de nuestro pasado».¹⁷

BIBLIOGRAFÍA

- ALDECOA RUIZ, A. (22 de enero de 2022). *Unamuno, una vida en tres frases*. Deia. <https://www.deia.eus/opinion/2022/01/22/unamuno-vida-tres-frases-1741505.html>

¹⁷ ALDECOA RUIZ, A. (22 de enero de 2022). *Unamuno, una vida en tres frases*. Deia. <https://www.deia.eus/opinion/2022/01/22/unamuno-vida-tres-frases-1741505.html>

- ARROLLO M. (2005). La fuerza de la religión y la secularización en Europa. *Iglesia viva*, n.º 224 (octubre-diciembre), 96-106. https://www.researchgate.net/publication/39159792_La_fuerza_de_la_religion_y_la_secularizacion_en_Europa
- DOMINGUEZ N. (2012). *Los neandertales se medicaban*. Materia. <http://esmateria.com/2012/07/18/los-neandertales-se-medicaban/>
- *El arzobispo de Tarragona dice que las mujeres no pueden oficiar misa igual que él no puede dar a luz*. (23 de enero de 2012). Elperiódico.com. <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20120123/arzobispo-tarragona-dice-mujeres-no-pueden-oficiar-misa-1348201>
- FERNÁNDEZ T., TAMARO E. (s. f.). Baruch de Spinoza. *Biografías y vidas*. La enciclopedia biográfica en línea <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/spinoza.htm>
- HERNÁNDEZ M.A. (2020). *La tetera de Russell*. Historia hoy. <https://historiahoy.com.ar/la-tetera-russell-n2062>
- KAHNEMAN D. (2011). *Pensar rápido, pensar despacio*. Debate.
- LOTAURO S. (2018). *A peor autoestima, mayor fanatismo*. El vínculo entre autoestima y fanatismo. Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/autoestima-fanatismo>
- LOTAURO S. (2018). *A peor autoestima, mayor fanatismo*. Psicología y mente. doi=<https://psicologiaymente.com/psicologia/autoestima-fanatismo-1348201>
- MAJFUD J. (2004). *La enfermedad moral del patriotismo*. <https://majfud.org/2010/10/20/la-enfermedad-del-patriotismo/>
- MARKS I. (1991). *Miedos fobias y rituales. La protección del grupo*. Vol. 1.
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medioambiente (febrero 2016) *Cambio climático: informe de síntesis. Guía resumida del quinto informe de evaluación IPCC*. Principales conclusiones, p. 46 <https://fundacion-biodiversidad.es/sites/default/files/informacion-institucional/guia-sintesis-definitiva.pdf>
- NART J. (07 diciembre de 2017). *Claves psicológicas del pensamiento fanático*. Euromind. <https://euromind.global/es/claves-psicologicas-del-fanatismo-politico/>

- *Patriotismo, nacionalismo y todo lo contrario*. (s.f). Correo de los viernes. <http://www.correodelosviernes.com.uy/Patriotismo-nacionalismo-y-todo-lo-contrario.asp>
- PAZ CÁPONA D. (2021). No hay medio más eficaz para gobernar a la masa que la superstición: la política de la superstición en Spinoza. *Las Torres de Lucca. Revista Internacional de Filosofía Política*. Vol. 10, (18), 2021: 109-121 <https://revistas.ucm.es/index.php/LTDL/article/view/74915/pdf>
- RODRÍGUEZ PANIAGUA J. M. (2983). El pensamiento filosófico-político de Baruc Spinoza. *Revista de estudios políticos*, n.º 36, 1983: 159-179 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26759>
- *Tetera de Russell* (s. f). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Tetera_de_Russell